

Cabrera, N. y Mayordomo, R.M. (eds.) (2016). *El feedback formativo en la universidad. Experiencias con el uso de la tecnología*. Barcelona: LMI. (Colección Transmedia XXI), 154 pp.

El presente libro se centra en el *feedback* como “estrategia e instrumento que promueve el diálogo entre los agentes que intervienen en el proceso de aprendizaje del estudiante y, con ello, favorece la reflexión sobre el mismo y, en definitiva, el propio aprendizaje” (pág. 10). La publicación se articula en ocho capítulos; los cuales se pueden agrupar en dos bloques. Un primer bloque que engloba el desarrollo conceptual y permite conocer y analizar el tema de estudio, presentado de manera nítida y coherente; y un segundo bloque de carácter práctico, mostrado ordenadamente y justificado, también, con lo que dice la literatura actual.

En primer lugar, los dos primeros capítulos plasman un marco teórico de referencia; enmarcan, de manera precisa y rigurosa, con considerables menciones de autores referentes en evaluación y educación, una aproximación teórica del *feedback* y del *feedforward*. Específicamente, acercan al lector al primer concepto, desde una visión constructivista de la enseñanza y desde el enfoque del andamiaje (ZDP), como un proceso dialógico y no como un producto final, que pretende provocar la implicación del estudiante con el propósito de que actúe según la información que se le ha proporcionado. En efecto, “para que sea sostenible el *feedback* no puede recaer única o principalmente en el profesor, sino que se necesitan nuevas formas, estrategias para que el estudiante pueda desarrollar su propia capacidad para hacer juicios fundamentados (Carless *et al.*, 2011)” (pág. 14). Asimismo, se exponen los principios que deben orientar un buen *feedback* y se analizan cinco maneras de diseñar e implementar este proceso con el fin de que puedan operar de forma dialógica: ciclos integrados de orientación y *feedback*; *feedback* entre iguales; *feedback* mediado por la tecnología; *feedback* interno; y *feedback* escrito generado por el profesor.

En relación al *feedforward*, se conceptualiza frente a la visión de un *feedback* unidireccional, finalista y genérico. Esto implica que el *feedforward* -entendido también como un proceso de *feedback* espiral, sostenible y autorregulador- “sugiere utilizar la retroalimentación para la mejora del desempeño o del aprendizaje en ocasiones futuras. Se trata de que cada persona se cuestione dónde va, cómo está yendo y hacia dónde debe ir para que el *feedback* se convierta en *feedforward*” (pág. 34). En este sentido, se contempla “que sea una responsabilidad de los estudiantes tanto recabar la información acerca de sus fortalezas y debilidades como interpretarla y diseñar, de forma colaborativa, las acciones que puedan llevar a la mejora de sus procesos de aprendizaje y de los productos que generan” (pág. 37).

En segundo lugar, el resto de los capítulos, del tres al ocho, proporciona ejemplos de aplicación práctica en diferentes escenarios de aprendizaje y en distintas universidades. Las prácticas que son implementadas derivan del proyecto “Diseño, implementación y evaluación de propuestas de *feedforward* sostenible” (Proyecto REDICE 14-966), financiado por el ICE de la Universidad de Barcelona, y siguen la siguiente estructura: introducción de la experiencia, descripción detallada de la propuesta, valoración de la experiencia, y conclusiones y consideraciones para el futuro que se extraen de su implementación. Además, de cada una de las prácticas relatadas se sintetizan cinco ideas clave y se recogen cinco recursos digitales relacionados que pueden ayudar a su aplicación.

De manera concreta, en este segundo bloque, se presentan distintas propuestas llevadas a cabo en contextos de educación superior, donde el estudiante es el protagonista activo de su propio proceso de aprendizaje. Se reconoce la importancia del rol del

profesorado para orientar a los estudiantes, se crean instrumentos *ad hoc*, se promueve el método de caso con grupos de trabajo entre iguales, se propone un trabajo interdisciplinar, entre otros. En alguna de estas experiencias prácticas se trabaja de manera interdisciplinar, en otras con alguna asignatura en concreto (TFG, Prácticum...) e, incluso, se implementa el *twitter* como herramienta para el *peer-assessment* y *feedforward*; pero, por lo general, todas tienen como denominador común el objetivo último de fomentar que los estudiantes dejen de ser meros sujetos pasivos y promover, así, su reflexión (y posterior acción) acerca del *feedback* proporcionado.

En perspectiva, este libro ofrece un marco conceptual sobre el *feedback* y despierta al lector una valoración sobre su relevante papel que juega para el desarrollo de los procesos de autorregulación del aprendizaje de los estudiantes. Es una publicación altamente recomendable tanto por la sucinta, analítica y organizada recolección de bibliografía acerca del *feedback*, como por las presentaciones prácticas de diferentes formas de diseñar e implementar los procesos de *feedback* desde el enfoque de la evaluación formativa y continua, bajo el marco de un aprendizaje profundo, situado, competencial y auténtico de los estudiantes, específicamente en educación superior. Destacar, también, que estas múltiples posibilidades de aplicación son susceptibles de ser transferidas en otros contextos o etapas educativas para atender a diferentes necesidades de aprendizaje y desarrollo competencial. Son por estos motivos que puede ser útil tanto para el profesorado y académicos, no solamente de educación superior, como para instituciones y el sistema, y estudiosos e interesados en la educación y evaluación. El libro, en síntesis, permite reflexionar sobre los procesos de evaluación, específicamente contextualizados en la universidad. El aprendizaje competencial, situado, profundo y auténtico, como bien se desprende del texto, es el que finalmente se encuentra en juego.